

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in propósito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid:* En la administracion, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias:* En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*Paris:* Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—*Manila:* D. Francisco Uldia, Presbitero.—No se devuelve ningun manuscrito.

Y RECTIFICACIONES DEL SR. VINADER

Decía, señores diputados, que el decreto á n.º 10 de ser tiránico en la forma era injusto en el fondo. ¡Qué poco trabajo cuesta, señores diputados, demostrar que es injusto un decreto en el fondo! Si el Gobierno se apodera de lo que no le pertenece, en el cual el Estado se apodera de lo ajenol Si tales fueren las opiniones y las diversas escu-

rescató, por la insignificante cantidad de 1,0 reales, y cuando iban a ser empleados en calentar un horno, gran número de códices en vitela anteriores al siglo XV, entre ellos algunos del siglo XI, que provenían de bibliotecas y archivos eclesiásticos de Aragón y Cataluña; que a poco hacer este descubrimiento, en 5 de Octubre

En 1854, en la provincia de Huesca, se incendiaron archivos completos (*Un señor diputado pide palabra*) por los revolucionarios de aquel tiempo, los cuales quemaron preciosos manuscritos, batiendo alrededor de la hoguera al grito de *abajo los censos*.

inmuebles. S. S. ha dicho que en todos tiempos hasta en los más antiguos y cristianos, se han establecido por la potestad civil límites a la propiedad de la Iglesia: si, señores, se ponían límites por Constantino y Carlo-Magno, que á manos llenas derramaban tesoros sobre la Iglesia, y se ponen límites ahora; pero la limitacion de ahora

Con respecto al derecho de invocar la Constitución, digo á S. S. que si como abogado defendiendo un pleito de mayorazgo, estoy seguro que invocará las leyes de Toro, cuya doctrina reprobaba.

El señor VICEPRESIDENTE (Ardanaz): El señor Vinader tiene la palabra.

El Sr. VINADER: En una forma algo análoga a la que me ha contestado ahora el señor ministro de Fomento me contestó en otra ocasión en los primeros días de estas Cortes. Aquel día, señores, al principio me rectifiqué, dije que me encontraba en una situación difícil, grave y crítica; y hoy, a pesar de haber pronunciado S. S. palabras parecidas, digo que me encuentro en una situación fácil, sencilla, y hasta si cabe, halagüeña.

Quiero limitarme a rectificar: por consiguiente, cumpliendo con el reglamento, no trataré de contestar a los argumentos, si tal nombre merece lo que S. S. contestando a la cuestión de inautenticidad y a cuestiones de derecho ha dicho sobre la mayor o menor cultura de tal o cual libro escrito por los que llama amigos míos y a quienes no conozco de vista. Dicho sea de paso sin embargo, que en mi escuela hay grandes escritores que pueden cubrir con su grandeza y sus maravillas esas otras obras de que hablaba S. S.; recuerdo que no pasa de ser una vulgaridad, porque no otra cosa se puede decir que es, eso de la trashedad alfa en que S. S. se ha ocupado.

Si yo dije antes que el mismo día de la publicación del decreto de inautenticidad se había publicado en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, debo decir ahora que me equivoqué; lo que yo quisiera decir fue que ese decreto se publicó, no la víspera, sino el mismo día que había tenido que llevarse a cabo el decreto en toda España, pues el señor ministro de Fomento ha inventado la moda de promulgar las leyes después de apicadas. Repito que quisiera decir que ese decreto se publicó en el periódico el mismo día que se había de cumplir en toda España.

Respecto de los sucesos de Burgos, yo he hablado antes, y los he calificado con toda dureza, diciendo que eran un crimen sangriento; y no tengo más que decir acerca de esto.

Dice el señor ministro que no quiere juzgar de aquellos acontecimientos por lo que diga el proceso, sino que quiere juzgar aquí como en un gran jurado. Yo quiero que se juzgue por lo que diga el proceso; y como está concluido, vuelvo a rogar al señor ministro de Gracia y Justicia que si no tiene inconveniente lo traiga al Congreso pronto, y sepamos a qué debemos atenarnos, porque si el señor ministro de Fomento no quiere juzgar de la inocencia de los ciudadanos por el criterio de los tribunales, si no quiere juzgar el hecho de Burgos por lo que el proceso resuite, tal vez, o sin tal vez, el público discreto pensará de otra manera; y eso ya me bastaría.

Respecto de la Universidad de Alcalá, nos ha dicho el señor ministro de Fomento que no tenía nada que ver eso con la inautenticidad. Me parece, señores, que más tenía que ver con la inautenticidad la Universidad de Alcalá, que yo expliqué como fue inautenticidad, que esa obra de *La alfalfa* que ha recordado S. S. Yo ocupaba una de las inautenticidades y comparando, he añadido ese hecho. Pero nos ha hecho una revelación preciosa el señor ministro de Fomento; nos ha dicho que no hubiera tenido inconveniente en vender a cualquier precio y hasta en regalar la Universidad de Alcalá y otros edificios y obras de arte. ¿Para qué? ¿Para que aumentara los amigos de don Isabel II y de la libertad. Es decir, que nuestras obras artísticas, nuestros monumentos se han sacrificado solo por tener un liberal más; es decir, que se compraban las voluntades, que se fabricaban liberales por el interés; por el deseo del lucro aumentaba la escuela. Eso ya lo sabía yo.

Nos ha dicho el señor ministro que hoy ya no hay la sopa boba de los conventos; pero en cambio los pobres tienen una posición y una dignidad que antes no tenían. De modo que si el señor ministro sale a la calle, al verse asediado de pobres cuyas necesidades en S. S. ni yo puedo remediar, porque a tanto no alcanzan nuestros recursos, el señor ministro se alegrará al recordar que ya no hay la sopa boba de los conventos, la horrible sopa que se daba, y que en cambio haya infinitos pobres a quienes desgraciadamente no se les puede socorrer, que mueren de hambre, pero con dignidad. No lo juzgo así; en algo se ha de conocer que somos de distinta especie.

En su lenguaje culto nos decía el señor ministro de Fomento que si él ha levantado los muertos de alguna parte, nosotros no levantaremos nuestro muerto, aludido a D. Carlos VII, porque de muerto le trata S. S.; quisiera contestar al señor ministro con una frase análoga, con una frase que tuviera alguna semejanza con la suya de levantar el muerto; pero... francamente, no la encuentro... valdme, no sé.

Nos amenaza S. S. con que no querrá en su Patria Nacional a D. Carlos cuando se muera. No me apura mucho; cuando Dios se sirva llamarle, nos basta con que se le conduzca al panteón del Euzkadi.

Creo que el otro día dije que el talento de su señoría tenía recursos para contestar en lo relativo a la cuestión de los derechos de los señores sin apelar a las vulgaridades del partido progresista. Creó, señores, que esto fue lo que dije, aunque no lo recuerdo bien, porque ya han pasado varios días. Pero repito que S. S. tiene bastante talento para contestar con razones mis razones, con argumentos mis argumentos, y no pretender contestarme con salidas de otro género, como ha hecho esta tarde, en lo cual ciertamente no me causa disgusto, sino por el contrario, a mí y a toda la Cámara grande regocijo. Tal vez mis argumentos no merecerán otra contestación; pero no porque S. S. no pudiese alegar contestaciones jurídicas, no porque le falte talento para contestar jurídicamente cuando se traten cuestiones jurídicas, y políticamente cuando se traten serias cuestiones políticas.

Finalmente, dice S. S. que he haré lo posible para que no vuelvan mis amigos. No me apura mucho. He dicho.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesión extraordinaria del viernes 18 de Junio de 1869.

A las dos en punto, y precedidos de los cuatro maceros, entraron en el salón el presidente de las Cortes, Sr. Rivero, y los señores secretarios.

Comparon la mesa, y el secretario señor Llano y Peral dió lectura del decreto de las Cortes nombrando regente del reino al Sr. D. Francisco Serrano y Domínguez, y el del ceremonial que había de guardarse para el acto de jurar su cargo el regente del reino.

Acto seguido, la comisión encargada de recibir al regente abandonó el salón, precedida de dos maceros.

A los pocos minutos volvió la comisión precediendo a S. A. el regente del reino, que vestía el uniforme de capitán general.

Al entrar en el salón, todos los concurrentes se pusieron en pie.

S. A. subió al estrado y juró en manos del señor presidente de las Cortes. Después tomó asiento y leyó el discurso siguiente:

SEÑORES DIPUTADOS:

Con la creación del Poder constitucional que os habéis dignado confiar, y que acabo reconocido, empieza un nuevo período para la revolución de Setiembre. La época de las graves peligros ha pasado ya, y comienza otra de regeneración en que nada tenemos que temer, como no sea de nuestra propia impotencia, de nuestras desconformidades de nuestras exageraciones. Hemos llevado primero la losa que pesaba sobre España, y nos hemos constituido después bajo la forma monárquica tradicional en nuestro pueblo, pero rodeada de instituciones democráticas. Ahora es llegado el

momento de desenvolver y consolidar las conquistas realizadas, y de fortalecer la autoridad que es el amparo de todos los derechos y el escudo de todos los intereses sociales, estrechando al mismo tiempo nuestras relaciones diplomáticas con las demás potencias.

Difícil es la empresa para mis débiles fuerzas; pero me infunden confianza en el éxito, vuestra alta sabiduría, la adhesión decidida del ejército de mar y tierra, el esfuerzo patriótico de la milicia ciudadana, y el espíritu sensato y nobilísimo de nuestra nación regenerada.

Desde el puesto de honor a que me habéis elevado, no veo los partidos políticos: veo el Código fundamental que a todos obliga y a mí el primero, y que será por todos obedecido y escudado: veo a nuestra querida patria, tan ansiosa de estabilidad y de reposo, como ávida de progreso y libertad, y por último como suprema aspiración en el desempeño de mi honoroso cargo, el fin de un interregno durante el cual se practica sincera y lealmente la Constitución del Estado, se ejercen pacífica y ordenadamente los derechos individuales, se afianza el crédito dentro y fuera de España y se asiente la libertad sobre la base firmísima del orden moral y material, para que el monarca elegido por las Cortes Constituyentes comience un reinado prospero y feliz para la patria, a la que he consagrado y consagro todos mis afanes, todos mis desvelos y mi existencia toda.

El señor PRESIDENTE: Las Cortes Constituyentes han oído con viva satisfacción las nobles palabras y levantados propósitos del regente que acaban de elevar por la unanimidad de sus votos. Corresponder dignamente a los altos fines que las Cortes han tenido presentes al crear la regencia, cumplir severamente, liberalmente, cuidadosamente la Constitución del Estado; practicar todos los días, a cada hora, la soberanía del pueblo español; garantizar y proteger el ejercicio libre, libremente, de los derechos individuales que forman la gloria de la generación presente, tal es la obra grande que las Cortes han encargado a todos los funcionarios públicos, y que depositan en manos del regente de la nación española.

Y menester es convenir que a nadie podía correspond-r con tanto derecho, si derecho pudiera haber para este grandísimo cargo, para la regencia del reino, como al general Serrano; porque al cuidar de esta soberanía de la nación, de estos derechos individuales, de estas gloriosas conquistas de la revolución de Setiembre, a nadie, absolutamente a nadie, toca más de cerca que al general Serrano.

El día, señores, en que se amengüé esta soberanía de la nación; el día en que los derechos de los españoles se concularon o se viera usurpados, el nombre del general Serrano, hoy tan glorioso, y el recuerdo gloriosísimo de Alcolea, se sepultarían en la nada.

Cuenta, pues, el general Serrano, y cuenta bien; cuenta el regente con todos los españoles, porque las Cortes, porque el ejército, porque la milicia, porque el pueblo, porque todos nosotros no tenemos con el regente de la nación española de hoy en adelante más que una bandera: todo para la patria y todo por la patria.

Terminado el discurso del señor presidente, entre las muestras de aprobación abrazó el regente al presidente y se retiró saludando al congreso, que puesto nuevamente de pie le displició en un viva al regente, y segundo de otros vivas a España, a la Constitución, a la soberanía nacional, y al presidente de las Cortes; vivas que hallaron eco en todos los circunstantes.

La comisión volvió a dar cuenta de haber despedido a S. A., y se levantó la sesión.

Erán las dos y media.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

WASHINGTON, 16 (por cable).—Las instrucciones a un nuevo representante en Inglaterra, señor Montley, son que vuelva a ocuparse de las negociaciones relativas al Alabama, y solamente cuando esté calmada la irritación se podrá esperar que Inglaterra entablará las negociaciones.

El Sr. Montley deberá también hacer constar que la proclama de la reina convenientemente a la neutralidad no es el motivo de la reclamación americana; pero que era poco amistosa, y que seguida de actos semejantes, ha ocasionado pérdidas que deben ser reparadas.

Noticias de Cuba confirman la invasión del cólera epidémico.

Dicen que los insurrectos han quemado las ciudades de Nisur y de Cameranes.

LONDRES, 17.—El Sr. Gladstone, contestando a una interpelación, dijo que el Gobierno no intenta estorbar la acción de la Cámara de los lóres. Añadió que no aconsejaba se celebrasen meetings si la Cámara de los lóres rechaza el bill relativo a la Iglesia de Irlanda.

PARIS, 17.—SS. MM. el emperador y la emperatriz han recibido ayer en las Tuillerías a la ex-reina Isabel.

PARIS, 17.—En la Bolsa de hoy se han cotizado los fondos a los precios siguientes: 3 por 100 exterior español, a 30 1/2. El 3 por 100 francés, a 70 20. El 4 1/2 id., a 102 25.

LONDRES, 17.—Consolidados ingleses, de 92 1/2 a 93 1/8.

BREST, 18.—La colocación del cable trasatlántico francés sobre la costa francesa se ha verificado con felicidad.

Se ha terminado esta operación ayer por la mañana.

FLORENCIA, 18.—El ministro de Hacienda ha invitado a los contratantes de los convenios rentísticos a tratar de la visión de estos convenios.

Espera un resultado favorable, y entre tanto ha retirado el proyecto de decreto prorogando la sesión del Parlamento.

PARIS, 18.—El conde de Palikao se fue ayer mañana a Saint-Etienne.

Ha encontrado la ciudad en calma completa y ha tomado las medidas necesarias para asegurar el sostenimiento de la tranquilidad.

ROMA, 18.—Continúan siendo cordiales las relaciones de la corte de Roma con el Gobierno español.

Noticias de Madrid anuncian que el gobierno español ha encargado al Nuncio transmitir al Papa sus felicitaciones con motivo del aniversario de su elección y darle 6,000 auros a cuenta de los 10,000 que piden para la España para el sostenimiento de la basílica del Vaticano.

LONDRES, 18.—En la Cámara de los Lores M. Derby combatió el bill relativo a la Iglesia de Irlanda. Están inscritos numerosos oradores. La discusión continuará en la próxima sesión.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE JUNIO DE 1869.

EL NUEVO MINISTERIO.

Ayer nos anunció *La Correspondencia* bajo el epígrafe de *Ultima hora*, que se había formado definitivamente el nuevo ministerio, y que a las diez de la noche debían jurar los ministros.

El nuevo Gabinete se diferencia del anterior en que al cargo de ministro de la Guerra reúne

D. Juan Prim el de presidente del Consejo, y en que han entrado a ocupar los ministerios de Estado y de Gracia y Justicia respectivamente don Manuel Silvela y D. Cristóbal Martín de Herrera, en sustitución de los Sres. Lorenzana y Romero Ortiz. En lo demás, el ministerio continúa como antes.

De suerte, que se han quedado sin representación en el Gabinete los demócratas; y resulta cierto al fin y al cabo que los unionistas de pura raza se han negado a aceptar los puestos que se les ofrecían: porque es de advertir que los señores Silvela y Herrera son de la antigua fracción disidente de la unión liberal, capitaneada por el Sr. Ríos Rosas. Pero la fracción de este hombre público queda reducida a su persona y a los dos nuevos ministros, que años hace le siguen fielmente, y tiene escasa importancia, por lo menos en cuanto al número, que es lo más, según los principios liberales. Por consiguiente, bien se puede decir que los progresistas son los que están en auge en la actual situación, y que se han sobrepuesto a los demás elementos de la conciliación liberal. La situación, hoy por hoy, es progresista.

Y es lo que debía ser: la representación genuina de una revolución de caracteres tan grotescos como la inaugurada en Setiembre, está en el partido progresista; en hombres que a su liberalismo reúnan cualidades tan apreciables y tan indefinibles como las del Sr. Ruiz Zorrilla y Sagasta.

Sas esto no quita que parezca algo extraña la solución de la crisis, y poco conforme con los deseos tan a menudo expresados de mantener la conciliación y la buena armonía entre progresistas, unionistas y demócratas.

Los órganos de estos tres partidos, de acuerdo con los hombres más importantes de unos y otros, han predicado constantemente la necesidad de la verdadera y sincera unión de todos los elementos monárquicos liberales; y como garantía de esa unión la necesidad de que los tres partidos estuvieran representados en el poder. En este sentido se expresaron desde que se formó el Gabinete provisional; y cuando se vio que al constituirse el Poder ejecutivo no hubo cambio alguno de ministros, en la prensa liberal y fuera de ella se manifestó sin recato el descontento, que solo logró calmarse ante la esperanza de que no tardaría en suscitarse pronto una crisis.

Y en efecto, esta sobrevino sin tardanza y manifestaron su deseo de retirarse del poder, primero un ministro, y luego otro, y después otro. A todos procuraba satisfacerse diciéndoles que aguardasen, primero hasta la votación de la forma de gobierno, y después hasta la promulgación de la Constitución. Al fin ha llegado el plazo, y la crisis se ha resuelto; pero, ¿ha adquirido alguna garantía la conciliación liberal? Lejos de eso, lejos de entrar en la formación del nuevo Gabinete han quedado sustituidos los representantes de la unión liberal por otras personas, que si algo representan será la personalidad del Sr. Ríos Rosas.

No hace mucho tiempo, cuando se empezó a hablar de la regencia, escribimos un artículo titulado *¿Y después?* para demostrar que la tal regencia no sería más que un cambio de postura de esta situación enfermiza. Todo cuanto entonces dijimos podíamos repetirlo hoy en este artículo: *¿Y ahora?* ¿Qué han adelantado nuestros liberales ni qué ha adelantado el país con constituir de otra manera el Gobierno y con hacer alguna modificación en el Gabinete? El país poco debía esperar y poco esperaba en realidad de nuestros políticos; espera, si, mucho de su des crédito cada vez más notorio. Y esto es lo que hacen los revolucionarios: poner en completa evidencia su ambición, único móvil de sus manejos.

Hasta ahora unos a otros se han respetado, y han fingido apoyarse esperando todos que pasada la interinidad podrían cargar con el botín que habían ayudado a ganar; pero una vez constituido el poder, en la apariencia, definitivamente, los que nada han conseguido por medio de la habilidad no han de tardar en manifestar su descontento por actos de oposición a los que les han ganado la partida.

Unionistas y demócratas que hasta ahora se limitaban a murmurar en los pasillos del Congreso, y a dejar escapar alguna que otra indirecta en sus periódicos contra los actos y los discursos de Sagasta, Ruiz Zorrilla y Figuerola, exousándose en adelante con que ha pasado el peligro de la interinidad, y con que es necesario regularizar la administración no han de tardar en combatir abiertamente al nuevo ministerio aprovechando todos los pretextos. No han de pasar muchos días sin que veamos que de los bancos de la mayoría, hasta hoy demasiado tolerantes, salen cargos más duros que de los asientos de los republicanos contra el Sr. Figuerola por ejemplo, y hemos de ver pronto, se nos figura, que con cualquiera pretexto progresistas, unionistas y demócratas se acusan de poner obstáculos a la marcha más justa de la revolución. Y a los cargos y a las recriminaciones de las Cortes seguirán los ataques violentos de los periódicos, y en estos con mas libertad se acudirán a las personalidades, a la burla y al sarcasmo y se volverá a hablar de crisis, y de la pequeñez de los actuales ministros para la gran obra de la revolución y de la necesidad de modificar el ministerio, etc., etc. En una palabra, estaremos poco más o menos como antes, o mejor dicho, peor porque arretarán las pasiones y el ministerio se encontrará cada día con menos fuerzas y tendrá que dedicarse a deshacer las intrigas de la política mas que a administrar.

¡Qué amargos ratos pasará el regente si comprendiera todo lo penoso de su situación!

Sin embargo, un consuelo le quedará al vencedor de Alcolea, y es que él no podrá remediar nada. La prerogativa de nombrar y separar libremente a los ministros, será para él meramente honoraria, y en realidad estará en este asunto, como en otros muchos, entregado a la voluntad del actual presidente del Consejo de ministros, de la cual no podrá prescindir sin poner en grave riesgo las gloriosas conquistas de la revolución de Setiembre.

Si después de las consideraciones anteriores, que se refieren a los obstáculos con que ha de tropezar el nuevo ministerio entre los hombres que tienen el oficio de políticos, nos pusiéramos a pensar en la situación del país y en la idoneidad de los hombres que constituyen el ministerio para mejorarla, sacaríamos una consecuencia poco halagüeña. ¿No hemos visto ya, por ventura, lo que dan de sí, aun dentro de un sistema revolucionario, Prim, Topete, Sagasta, Zorrilla y Figuerola? De la mayor parte de ellos hemos visto hasta ahora que el fuerte de su política consiste en contentar a sus amigos, considerando el presupuesto como tierra conquistada, que reparten amigablemente los conquistadores entre sus secuaces. En cuanto a sus disposiciones o proyectos de alguna importancia, raro es el que ha merecido ni la aprobación siquiera de todos los amigos de la situación. Vivimos en pacífica anarquía en todo lo que se refiere a la administración provincial y aun municipal; las autoridades cometen abusos sin cuento y no hay todavía un alcalde o un gobernador a quien se haya aplicado un castigo severo; verdad es que en cuanto a los gobernadores el señor ministro de la Gobernación ha debido pensar que no tienen ellos la culpa sino quien los improvisa en destinos cuyo desempeño exige algo más que saben escribir gacetillas en *La Iberia*, o haber estado o fugido estar en alguna barricada el 22 de Junio. Repetidos ejemplos nos anuncian diariamente que los derechos individuales son un mito, y el Sr. Sagasta como buen jefe siempre patrocina y defiende los actos de sus subordinados. Del Sr. Zorrilla no hay que hablar: basta recordar que, sus actos ministeriales corren parejas con sus discursos. ¿Y qué diremos del Sr. Figuerola que acasó por todas partes para que indicase con qué condiciones se ha hecho el empréstito de 4,000 millones esta es la hora en que no ha querido dar contestación? ¿Qué diremos del talento realista del tan ponderado economista, que ha establecido un impuesto que aún no ha podido cobrarse y que con toda su ciencia presenta un presupuesto de tres mil millones próximamente?

Tales hombres ¿son por ventura capaces de aliviar al menos la crítica situación del pobre pueblo español a quien tan a menudo y tan indebidamente toman en boca?

Ya lo hemos indicado antes: alguna ventaja reportamos de los cambios de los revolucionarios, y es la de que se desacrediten mas cada día. Con esto los ilusos saldrán de su engaño, y los indiferentes se convencerán de la necesidad de un cambio total en el sistema, y ese cambio se hará en breve tiempo, pero durará mucho.

Los revolucionarios no saben más que sacar a relucir la tropa. Movimiento de tropa cuando hay pronunciamiento, cuando se abren las Cortes, cuando se promulga la Constitución, cuando se jura, cuando se nombra regente, con mas, unas cuantas paradas y revistas que ha habido desde la gloriosa. Y todos los días que los revolucionarios están de algazara y jolgorio, quieren que Madrid se engañe e ilumine, como si el pueblo estuviera para bromas: pero ayer se llevaron un chasco, mayor aun que otras veces. Apenas había media docena de casas con perchales en los balcones, y por la noche se iluminaron solo los edificios del Gobierno.

La solemnidad del día no era para menos. Ayer quedamos casi por completo constituidos. No hay rey, pero hay regente, y al fin y al cabo, mas vale algo que nada. S. A. D. Francisco Serrano y Domínguez debía prestar ayer el juramento de fidelidad a la Constitución. La ceremonia fué imponente y majestuosa.

Precedido de cuatro batidores y seguido de una escolta de caballería, llevando al estribo a los generales Izquierdo y Milans del Bosch, llegó el duque de la Torre al Congreso en medio de dos filas de soldados que le presentaban las armas y cuyas banderas tocaban la marcha real. Todo esto sería parte del ceremonial democrático, dispuesto por el demócrata Sr. Rivero.

El salón de sesiones estaba poco concurrido. La minoría brillaba por su ausencia y faltaban también muchos diputados de la mayoría. Las tribunas en cambio, estaban llenas de curiosos de ambos sexos que iban a presenciar el espectáculo.

Los diputados vestían de etiqueta: se había puesto una alfombra nueva en el salón y una nueva mesa en la presidencia. Precedido de cuatro maceros, entró el Sr. Rivero, y poco después el niño del general Prim, con su traje de húsares, corrió a dar un beso al presidente de la Cámara. Terminada esta tierra ceremonia, entró el general Serrano, precedido de una comisión de 15 diputados, y fué a sentarse a la derecha del presidente, donde se le había dispuesto un sillón.

Acto continuo empezó la parte trágica. Arrodillado el duque de la Torre delante del Sr. Rivero, este le preguntó si juraba cumplir y hacer cumplir la Constitución; y cuando el general Serrano constó: «*si juro*» y el presidente empezó a decir la fórmula: «*así lo hicieris etc.*»

advirtió la Cámara por medio de un murmullo; que se le había olvidado al duque de la Torre la parte más esencial. «*¿Es verdad?*» dijo para sí el Sr. Rivero, suspendiendo su exhortación; y el general Serrano, avergonzado sin duda, de no saber bien un papel, tan pequeño como el que ayer tenía que desempeñar, empezó a registrarse los bolsillos, buscando la fórmula escrita. Quiso leerla y no acertaba ni veía, hasta que mercó a los lentes, y repuesto un poco de su turbación, dijo lo que faltaba conforme al ceremonial.

Leyó después un breve discurso, a manera de discurso de la corona chica, o discurso chico de la corona, en que prometía cumplir la Constitución, gobernar con equidad, administrar con justicia, con las demás promesas de costumbre. El Sr. Rivero hizo luego el elogio del regente, con lo cual, y unos cuantos vivas al regente, a las Cortes y a la soberanía nacional, se dio fin al divertido espectáculo.

Se nos olvidaba decir, que antes de salir del Congreso el duque de la Torre, dió un estrecho abrazo al presidente de la Cámara, lo mismo que había hecho el niño del general Prim; de lo que tal vez deducirían algunos, que Rivero trata ya al general Serrano como a un niño.

Los padres de la patria reboaban ayer de satisfacción y felicidad. ¡Quedar regido el país, después de ocho meses de turbación y anarquía! La cosa merece tomarse en serio. Ya vamos a ser libres, felices, independientes: los derechos consignados en la Constitución amparan a todos los españoles: por eso ayer a la misma hora, poco más o menos en que el general Serrano juraba hacer cumplir la Constitución, declarando que no debe ser obedecido si manda algo contrario a ella, era detenido y preso en la estación del Norte el señor conde de Cheste; y por eso, también se priva al pobre hasta del derecho de pedir una limosna.

Esto no obstante, los españoles deben estar tranquilos, porque el general Serrano vela por ellos. Mientras ha sido presidente del Gobierno lo ha hecho detestablemente; pero ahora que se llama *Alteza*, ya es otra cosa. Ahora nos va a dar sosiego, paz, orden, riqueza, y todos los demás bienes morales y materiales que puede apeteecer un pueblo.

La Constitución será la salvaguardia de todos (los que no sean reaccionarios). El general Serrano, por su parte, ha jurado cumplirla y hacerla cumplir; y cuando un hombre de la lealtad y consecuencia del general Serrano promete o jura una cosa, ya puede el país dormir a pierna suelta.

La prision del señor conde de Cheste está siendo objeto de los comentarios de casi toda la prensa amiga y adversa de la situación actual. Como era de esperar, *El Siglo* trata con calor este asunto, demostrando en un artículo que la conducta seguida por el Gobierno con el señor conde de Cheste es un atentado contra los derechos individuales consignados en la Constitución. *El Siglo* insinúa que la prision del mencionado personaje es debida a una animosidad personal del general Prim, que en esta ocasión, no ha temido saltar por cima del Código fundamental que juró guardar y hacer guardar uno de los pasados días.

Igualmente el fundamento que tendrá esta suposición: lo que podemos asegurar es que a nosotros no nos ha causado sorpresa el acto de respeto profundo rendido a la nueva Constitución por el ministerio que la acaba de jurar. Lo asombroso, lo inusitado en el sistema liberal es dar leyes para cumplirlas. Si hubiéramos visto al conde de Cheste entrar tranquilamente en Madrid, sin ser perturbado por nadie, nos hubiéramos hecho cruces de admiración creyendo sinceramente que el Gobierno se había desliberalizado en una de sus condiciones características, en lo de ser ilegal y arbitrario.

Parece imposible que el conde de Cheste no haya caído en la cuenta de que las Constituciones modernas no se hacen para cumplirlas, sino para violarlas, por la razón sencillísima de que lo absurdo no puede cumplirse totalmente, y de que el hombre, como dice Guizot, tiene felices inconsecuencias que le libran del abismo.

Los derechos individuales son una cosa muy cómoda para escritos, pero para ser puestos en práctica, ya es distinto. No hay quien pueda gobernar con ellos, y especialmente en España; por eso cuando el Gobierno abraja el más ligero temor o la más leve sospecha, se burla descaradamente de la ley que ha promulgado con pompa y ha jurado con teatral majestad, para echar mano de los remedios vulgares, conocidos y usados por toda suerte de Gobiernos conservadores.

Una diferencia notable hay entre los liberales que juran constituciones para no cumplirlas, y nosotros los que nos negamos a lo primero y no consignamos los segundos. La diferencia consiste en que con nuestro sistema preventivo sabe todo el mundo a qué atenerse, y nadie cae en la incoherencia en que ha venido a caer el señor conde de Cheste; y con el sistema liberal se formulan leyes e hilvanan constituciones para pescar sin trabajo a los incautos que en ellas creen. Aquel es el sistema de la franqueza, porque es el sistema del sentido común; este es el sistema de la hipocresía y de la farsa, porque se funda en principios irracionales y absurdos.

De todas maneras, conste que protestamos enérgicamente contra la arbitrariedad inculcable del Gobierno al prender al conde de Cheste sin causa que justifique el hecho; pero conste

también que el Gobierno (aunque sin motivo al guño en la presente ocasión), ha venido a dar una vez más, público y práctico testimonio de que no se puede gobernar con constituciones liberales, sino con los principios y con el sistema que nosotros defendemos.

Conste.

Según nos escriben de la frontera francesa, con fecha del 18, el día anterior había salido para España desde Barritz en el tren expreso el general conde de Cheste.

Resolución tan inesperada y repentina ha dado margen a mil comentarios; pero creemos que no debe atribuirse más que a un rasgo de carácter de dicho ilustre personaje.

Obligado a internar en el vecino imperio por las autoridades francesas, y no considerándose como emigrado político, ha preferido entregarse a la vigilancia del Gobierno español, antes que sucumbir a una orden, que él consideraba injusta, del gobierno francés.

Este rasgo que debía merecer las simpatías de los mismos revolucionarios, no les ha inspirado otra cosa que la hazaña de mandar al conde de Cheste por de pronto a Canarias.

A propósito de internaciones, se ha intimado también la orden al general San Roman que reside en Bayona; pero la orden se ha levantado inmediatamente, porque el general ha hecho ver al subprefecto, que se halla en Francia con licencia del Gobierno provisional.

¿Quién dispone las internaciones? El Gobierno es indudablemente quien las solicita del Gobierno francés; el Gobierno español es el verdadero responsable de ellas.

Pues bien, ¿cómo nuestro Gobierno manda internar en Francia a quien ha dado licencia de residir en el punto que quiera del vecino imperio? ¿Qué idea de su formalidad darán nuestros gobernantes a los franceses, al ver que San Roman les contesta presentando licencia del mismo que le manda internar, y que Cheste se traslada a España para demostrar prácticamente que no es emigrado político?

Los moderados celebran en el alma que el señor conde de Cheste se haya venido a España. Dicen que con sus ideas quijotescas y su política neu, ha echado a perder cuantos trabajos se han hecho para la soñada restauración isabelina.

Esto prueba una vez más que los moderados son hoy lo que han sido siempre, y se preparan a reconocer los hechos consumados, asegurando las conquistas de la revolución, de la que ahora se burlan y a la que tan atrozmente combaten.

Esto demuestra que no hay verdadera restauración posible sino la que ha de venir con nuestros principios y las personas que los representan.

Si por un imposible volviese a reinar otra vez doña Isabel II, su segundo reinado sería más liberal, más revolucionario todavía que el primero.

Si la reina abdicase en favor de su hijo, la regencia del príncipe Alfonso tendría que buscarse en las filas de los mismos revolucionarios de Setiembre.

Esto lo sabe perfectamente la parte más inteligente de la unión liberal, que ha trabajado y sigue trabajando aún por la abdicación y la regencia.

Pero siendo esto cierto, como lo es, ¿dónde van a volver los ojos los que desean una política de orden, una política anti-liberal, y se niegan todavía a reconocer como único representante de esa política al Sr. D. Carlos VII?

Hablando *La Reforma* de la ceremonia de la regencia verificada en las Cortes Constituyentes, dice al terminar su artículo lo siguiente:

«Al placer sucede el dolor, el llanto a la risa, al goce el hastío, a la fiesta la fatiga, y a la embriaguez del regocijo la severidad de la reflexión.

Ayer fue día de contentamiento y de placeres.

Hoy es día de interpelaciones y de borrascas. Hemos presenciado festejos numerosos, solemnidades espléndidas.

¿Cuándo resolvemos la cuestión económica? Cuando hayamos resuelto el problema de comer a dos carrillos sin temor a los importunos que quieran perturbarnos en el libre uso de nuestras mandíbulas.

Anteayer publicó el gobernador de Madrid un bando, que no podemos dejar pasar en silencio. Dispónese en él que desde el 25 del corriente queda prohibido pedir limosna en las calles de esta capital y sus afueras, y que los que faltan a esta prohibición serán conducidos al asilo que acaba de fundarse, o entregados a los juzgados de primera instancia, para que se los castigue como vagos.

Nosotros, que, al hablar de las asociaciones católicas de Bélgica y Alemania, tantas veces hemos encarecido la conveniencia y hasta la necesidad de que España siguiera su ejemplo, no podemos menos de excitar a todos los católicos a que tomen parte en esta asociación, trabajando, como debemos hacer todos, para gloria de Dios y bien de los hombres, por el triunfo de la Iglesia católica.

Nosotros, que, al hablar de las asociaciones católicas de Bélgica y Alemania, tantas veces hemos encarecido la conveniencia y hasta la necesidad de que España siguiera su ejemplo, no podemos menos de excitar a todos los católicos a que tomen parte en esta asociación, trabajando, como debemos hacer todos, para gloria de Dios y bien de los hombres, por el triunfo de la Iglesia católica.

«Misericordia! La revolución y la ministerial *Iberia* viene hoy defendiendo en su artículo de fondo este tema: *Sin orden no hay libertad*. De Maistre, cuando oía decir que el pueblo era soberano, se contentaba con hacer esta pregunta: ¿De quién? Nosotros, a imitación de De Maistre, cuando oímos decir a los liberales que sin orden no hay libertad, preguntamos sencillamente: ¿Para quién?

mente tiene que pedir, y no hay razón para que por ello se le encierre en un asilo. ¿Falta por ventura al derecho natural, o lastima el derecho de los demás el que sale a pedir limosna para no morir de hambre? ¿Por qué, pues, se le ha de encerrar contra su voluntad, ni en una cárcel, ni en un asilo, que viene a ser una cárcel para el que no quiere estar en él?

Los mentigos, dice el gobernador en su bando, molestan al público y afean con su presencia el aspecto de la capital dando una triste idea de su cultura y civilización. ¡Donosa razón! Harto más que los pobres molesta al público y afea la población ese enjambre de chiquillos y de adultos de ambos sexos que desde las cinco de la mañana acosan a los transeúntes ofreciéndoles con aterradoras voces fósforos, periódicos y billetes de lotería. Harto peor idea dan de la cultura y de la civilización de este pueblo las fotografías y caricaturas que se exponen en algunos escaparates de las tiendas de Madrid, y estas escandalosas exhibiciones que bien pudieran castigarse sin faltar a la Constitución, sin embargo no se castigan.

No negamos que puede haber algunos que abusen de la caridad del público saliendo indebidamente a pedir limosna cuando podían estar trabajando, pero convengamos en que estos casos son los menos, y aunque fueran los más, una policía bien organizada debía cuidar de distinguirlas para que fueran castigados los fingidos pobres; pero eso nunca debe ser causa para impedir que pidan limosna los que verdaderamente lo necesitan.

¿Quién le ha dicho al señor gobernador, dado que sea justa su medida, que todos los pobres pueden ir al asilo? ¿Puede ir un padre de familia que no teniendo pan que dar a sus hijos sale obligado por la necesidad a pedir limosna? ¿Puede ir el pobre trabajador que no tiene bastante para sustentar con lo que gana a una familia numerosa?

De todos modos, la mendicidad no es la vagancia, y si esta es un delito aquella no lo es. Dios libre al Sr. Moreno Benítez y nos libre a nosotros de quedar reducidos a la miseria y veros en la precisión de pedir una limosna ocultando nuestra vergüenza en la oscuridad de la noche. ¿Qué consuelo traería a nuestro afligido corazón un bando como el del Sr. Moreno Benítez?

Después de un detenido estudio y de consultar con Prelados y personas doctas, la Asociación de católicos ha publicado el reglamento por que ha de regirse la asociación católica en toda España.

La Asociación de católicos se pone bajo la protección de María Santísima en el Misterio de su Inmaculada Concepción, y su fin es sostener y propagar por medios legítimos la Religión católica, apostólica, romana, y los preceptos y derechos de la Iglesia.

Son extraños a la asociación los fines políticos propiamente dichos, bien que todos y cada uno de sus miembros puedan y deban usar, para el fin propio de ella, los derechos que les confieran las leyes del Estado.

Son igualmente extrañas a la asociación las discusiones teológicas, como también toda intervención en asuntos exclusivamente propios de la autoridad de la Iglesia, a cuyos preceptos y consejos estará siempre y en todo humildemente sometida.

Son objetos preferentes de la Asociación: fundar, o auxiliar y propagar, periódicos o cualquier otra clase de publicaciones que juzgue útiles a su fin especial: crear y sostener escuelas de primera enseñanza para párvulos y adultos, y cualesquiera otros institutos para el cultivo de las ciencias y artes cristianas: promover y auxiliar obras de caridad cristiana: cooperar eficazmente a la propagación y fomento de Asociaciones para mantener y acrecentar la frecuencia y el decoro del culto católico: promover la formación de círculos permanentes literarios y de recreo, y la celebración de reuniones, en donde los socios activos o auxiliares de esas respectivas obras de piedad, enseñanza y caridad, estrechen los vínculos que deben hacer de todos una sola familia, bajo el amparo y dirección de su Madre común la santa Iglesia, católica, apostólica, romana.

En los 63 artículos de que consta el Reglamento, se explica perfectamente la organización de la Asociación de católicos, el objeto de las reuniones, los deberes de los socios y todo lo que hace referencia a las atribuciones de las juntas de Madrid y provincias.

En el rápido examen que hemos hecho del Reglamento, nos ha parecido muy a propósito para conseguir los fines que la Asociación se propone.

Nosotros, que, al hablar de las asociaciones católicas de Bélgica y Alemania, tantas veces hemos encarecido la conveniencia y hasta la necesidad de que España siguiera su ejemplo, no podemos menos de excitar a todos los católicos a que tomen parte en esta asociación, trabajando, como debemos hacer todos, para gloria de Dios y bien de los hombres, por el triunfo de la Iglesia católica.

Al llegar a la estación del Norte ayer mañana, era esperado por el bizarro brigadier Mereto, que en unión de un ayudante del señor ministro de la Guerra, le acompañaron a la estación del Mediodía, después de comunicarle algunas órdenes, y a las diez salió para Andalucía el célebre traductor del Dante.

Mucha energía necesita desplegar el Gobierno para contrarrestar la osadía de nuestros «enemigos», si quiere que actúen de esa índole no se repitan a minuto; y nosotros, en nombre de la libertad, le exhortamos a que sea riguroso e inflexible con los que trabajan sin descanso por imponerlos de nuevo su tiránico y desolador yugo.

Señor general Prim, en nombre de la libertad le suplico a V. E. que me haga el favor de fusilar al conde de Cheste, porque tengo mucho miedo...

La *Iberia* tiene miedo al conde de Cheste, pero se espeluzna toda cuando oye el nombre de Cabrera.

La pregunta del ilustre conde no tenía contestación, y en eso está precisamente su fuerza: la nuestra, por el contrario, tiene muchas contestaciones.

¿Para quién no hay libertad sin orden? decimos a *La Iberia* que proclama este principio. Para los que, habiendo alterado el orden, han alcanzado la libertad de encamarse a los primeros puestos del Estado; para los que, por medio del perjurio, se han libertado de los importunos acreedores que no los dejaban respirar; para los que, después de haber pasado largos días de hambre por su holgazanería o su ineptitud, han podido al fin librar a su estómago de la fiera esclavitud en que aquel implacable tirano le había sumido; para los que, confiados en la protección de ciertos padrinos, temen que con un cambio de Gobierno cambien también sus relaciones con la *nómina*.

Sin el orden, dentro de la revolución, no hay libertad para ir gastando alegremente en fiestas, convites y mascaradas los pocos cuartos que ya quedan en los añadidos bolsillos de los pobres contribuyentes.

Sin orden no tendrán libertad los impíos para burlarse de la religión; los escépticos de la patria; los socialistas de la propiedad; los libertinos de la familia. Sin orden... entendiéndolo bien por pueblo español! sin orden, *La Iberia* y sus amigos no tendrán libertad para comer, gastar y divertirse, mientras España sufre, paga y calla.

Orden, pues! No alteréis con vuestros gritos la digestión de los señores!...

Después de decirnos ayer el Sr. Rivero, y por cierto con una seriedad impropia en su señoría, que nadie como el duque de la Torre merece la honra de regentar el reino, porque a nadie como al antiguo palacio de doña Isabel II «corresponde cuidar de la soberanía de la nación, de los derechos individuales, de estas grandes conquistas de la revolución de Setiembre», quedámonos mirando de hito en hito al presidente de las Cortes como si dudásemos de que aquel fuese el barriquero del 22 de Junio de 1866, o que al menos estuviese en su sano juicio.

Y sin embargo, el Sr. Rivero era el Sr. Rivero, y guardaba toda la formalidad que el caso requería.

Pero el discurso del presidente de las Cortes Constituyentes tuvo después de las alabanzas su parte conminatoria. «El día que se amengue la soberanía de la nación, decía el Sr. Rivero, el día en que se conculquen los derechos de los españoles, el nombre del general Serrano hoy tan glorioso y el recuerdo glorioso de Alcolea, se sepultarán en la nada.» Eso, diría para sus adentros el general Serrano, sería si yo no tomase bien mis medidas; porque de tal manera podían caer las pesas, que creyendo Vd. que amenguaba la soberanía del pueblo, adquiriera yo una gloria más.

Pero no, no diría tal el general Serrano, porque es incapaz de tener esas ocurrencias y otras.

Según vemos en *La Discusión*, algunos cajistas y librerías alemanes han felicitado a D. Emilio Castelar por su discurso sobre la cuestión religiosa.

Parécenos que esos librerías no deben conocer ni de vista al Sr. Castelar ni a los libros tampoco, a no ser por el forro, cuando en vez de felicitarle no le han enviado algún buen tratado de historia, donde pudiera el catedrático de la Universidad central aprender algo de lo que ignora, a juzgar por el discurso objeto de los plácemes.

Que el Sr. Castelar se calle y no conteste una palabra a sus impugnadores, puede tolerarse, porque al menos es un reconocimiento implícito de sus errores; pero que se entretenga ahora en recibir y contestar felicitaciones de esta clase, es, cuando menos, perder lastimosamente el tiempo que podría emplear con gran provecho en el estudio. Acaso de este modo llegaría a saber lo que le hace falta saber y entraría en el camino de la verdad, mereciendo las felicitaciones, no ya de mercaderes, sino de buenos autores de libros.

Nos ha tirado de espaldas el siguiente suelto de *La Iberia*:

«Nunca hubiéramos creído que la osadía de un hombre pudiera exrariar su razón hasta el punto de hacerle olvidar su dignidad y su decoro. El conde de Cheste, el alma de los moderados recalcitrantes, el verdugo del pueblo y de la libertad, el enemigo implacable de la causa del progreso, ha tenido la audacia de presentarse en España y llegar a esta capital, insultando con su presencia los fueros de la justicia. Tenemos, pues, que confesar que la desvergüenza de los moderados excede del grado a que hasta hoy nos habíamos imaginado llegar: diversos comentarios se hacen del objeto de ese imprudente viaje; nosotros no sabemos el móvil que puede haberle impulsado; pero desde luego creemos que sería para fraguar algún odioso plan en contra de las instituciones liberales.

Al llegar a la estación del Norte ayer mañana, era esperado por el bizarro brigadier Mereto, que en unión de un ayudante del señor ministro de la Guerra, le acompañaron a la estación del Mediodía, después de comunicarle algunas órdenes, y a las diez salió para Andalucía el célebre traductor del Dante.

Mucha energía necesita desplegar el Gobierno para contrarrestar la osadía de nuestros «enemigos», si quiere que actúen de esa índole no se repitan a minuto; y nosotros, en nombre de la libertad, le exhortamos a que sea riguroso e inflexible con los que trabajan sin descanso por imponerlos de nuevo su tiránico y desolador yugo.

Señor general Prim, en nombre de la libertad le suplico a V. E. que me haga el favor de fusilar al conde de Cheste, porque tengo mucho miedo...

La *Iberia* tiene miedo al conde de Cheste, pero se espeluzna toda cuando oye el nombre de Cabrera.

Hoy bate palmas de alegría porque en la carta de París que ayer publicamos, se daba la noticia de que el conde de Morella continuaba en Baden.

La Iberia, como una muchacha aturdida, a quien le sale un novio, se contonea diciendo: ¡eso ya lo sabía yo!

Y díganos *La Iberia* en confianza: ¿Sabe también a donde piensa ir el general Cabrera desde Baden?

No se asuste, que la pregunta no tiene malicia.

Un periódico ministerial, dando cuenta del estado de salud del ilustre Mendez Nuñez, dice con mucha formalidad lo siguiente:

«Nosotros hacemos votos sinceros por la salvación del héroe del Callao: hombres de su temple hacen falta aquí donde tanto escasean los grandes caracteres. ¡Quiera el Cielo que no sucumba el gran hombre de quien tanto espera nuestra patria!»

¿Esto es alusión a Prim, a Topete, a Serrano, o a los tres juntos?

El Siglo habla de un cuadro de Velázquez incautado, y no por la nación, al derribarse la iglesia de Santa María de esta corte, y mal vendido a un hebreo en la friolera de 25,000 duros. Excusado es que ponderemos el mérito que el cuadro debe tener cuando un judío ha soltado por él medio millonaje de reales.

Esto probará al Sr. Zorrilla que el mal ejemplo, semejante al aceite, cunde y ensucia mucho, y que el Estado, y no la Iglesia, continúa dando ocasión a que desaparezcan de España las mejores joyas artísticas.

Después de copiar el párrafo de la carta de París que publicamos ayer, en que se habla de lo bien que han sentado las aguas de Baden al general Cabrera, quien ya ha podido ponerse al frente de los negocios de D. Carlos, dice *El Imparcial*:

«Vaya, pues, por lo visto los baños de Baden a quien han sentado mejor es a D. Carlos de Borbon que no los ha tomado.»

¡Oh! ¡Cuántos más han de sentir los efectos de las aguas de Baden sin haberlas tomado!

Dice *Las Novedades*:

«Nos pregunta *EL PENSAMIENTO* si pretendemos ahorcar a los Obispos. Semejante barbaridad sólo se le ocurriría a un neo de esos que asesinan gobernadores en las catedrales.»

Mejor se le puede ocurrir a un liberal de esos que asesinan frailes.

Corre el rumor en París de que el duque de Madrid trata de abandonar por ahora aquella capital, levantando su casa de la calle de Chauveau Lagarde y trasladándose a un punto más fresco, y donde pueda comunicarse más cómodamente con el general Cabrera, el cual está por ahora obligado a seguir tomando las aguas de Baden Baden.

El Sr. D. Santiago Lirio se vió obligado a salir el 16 de Biarritz para Burges, teniendo que disponer el viaje en pocas horas y acompañado por la policía francesa.

A los internados isabelinos se les había dado diez días de término.

Los diarios de Oviedo comentan el bando del gobernador civil sobre el desarme de la milicia. Parece que dicha autoridad reunió en el ayuntamiento a los jefes y oficiales de voluntarios, y que probablemente hará dimisión el municipio.

La *Unidad* se contenta con dejar sentado que el 16 no se verificó el desarme, como se había anunciado, y que el 17 se hablaba de la dimisión del gobernador. ¡Magnífica situación!

Acercos de estos sucesos, cuya causa nos es desconocida, dice *El Imparcial* lo siguiente:

«Aunque los periódicos de Oviedo no aclaran el estado de la población, noticias de origen particular nos dan la seguridad de que la situación es allí bastante grave.»

Parece que los Voluntarios de la Libertad se han negado a entregar las armas, haciéndose fuertes en varios puntos, y aunque no se había hecho demostración alguna agresiva, se temía que pudiera sobrevenir un conflicto serio.

El ayuntamiento y la diputación provincial habían omitido.

El gobernador civil se había apoderado de antemano de las municiones con que contaba la fuerza ciudadana, pero se creía que esta no carecía de ellas.

Las cartas que nos facilitan estas noticias nada dicen de las medidas que se hayan adoptado en vista de estos acontecimientos.

De *El Imparcial* de hoy tomamos las siguientes noticias:

«Se indica como futuro intendente de la Habana al Sr. D. Bonifacio Coriés y Llano, actual consejero de Estado.»

«Parece que al recibir el ex-general Calorje la orden de las autoridades de Bayona para que se internara en Francia, acudió al consul español para que le protegiese como ciudadano español. Tenemos entendido que el consul se excusó, considerando no ya como ciudadano sino como emigrado que no perdiera los derechos a la protección del país que ha abandonado.»

«Hemos oído decir que el conde de Cheste se le sumariará, no solo por su conducta desde la revolución de Setiembre, sino por su comportamiento dentro del Congreso en Diciembre de 1866.»

«Según hemos oído, el capitán que mandaba la guardia del Principio, perteneciente al primer batallón de la Audiencia, no ha formado la fuerza cuando pasó la comitiva de la regencia por la Puerta del Sol.

El señor alcalde popular ha dispuesto en el acto sea detenido el citado capitán a su disposición.»

«Aunque después de jurar los ministros, celebraron un Consejo bajo la presidencia del general Serrano, y al que asistieron los señores Rivero y Olazágui.»

«Los ministros despacharán por turno, cada uno en un día señalado de la semana, excepto el presidente del Consejo, que despachará siempre que lo crea conveniente. Una vez a la semana el Consejo se reunirá bajo la presidencia del regente.»

Parece que anteayer concurren a la fonda de París, invitados por el Sr. D. Braulio Lopez, autor de un proyecto de reformas económicas, cu-

yas bases generales han corrido impresas bajo el título de *Adición a la Constitución de 1869*, varios directores y redactores de la prensa de Madrid.

Del otro proyecto rentístico del Sr. Sedó, ya nada se dice. La verdad es que la enfermedad de la Hacienda española es cada día más grave, y solo puede curarse con remedios radicales.

CORREO DE HOY.

Leemos en *La Revolución* de Alicante:

«El martes por la tarde salió la escuadra de este puerto con rumbo a Valencia, según se dijo de público.

Parece que la orden de hacerse a la vela debió ser bastante repentina, puesto que no dió tiempo para avisar a muchos marineros que se hallaban en tierra, los cuales al volver para reembarcarse vieron ya los buques a lo lejos.

Misterios...»

La Verdad de Valencia ha oído asegurar que la ida a aquel puerto de la escuadra del Mediterráneo reconoce por causa el haberlo solicitado la diputación provincial de aquella capital.

También se dice, añade, que el comandante de cada buque tiene una orden reservada que cumplir en un día determinado.

Misterios, grandes misterios.

Leemos en *La Patria* de Vich:

«Nos escriben de Igualada que el día de Santa Margarita fué celebrado por casi toda la población con un gran baile en obsequio a la augusta esposa de D. Carlos VII de Borbon, amén de los banquetes, brindis, etc., etc., que acostumbraban acompañar a todas las fiestas de esta clase. Se había anunciado con la debida anticipación, que tan solo se permitiría la entrada en el salón de baile a los que se presentasen con buena prenda que, como es sabido, se ha hecho el distintivo de los partidarios de la legitimidad. A pesar de haber estado ocupados, según nos dicen, varios sastres de Igualada por espacio de muchos días haciendo boninas, no pudieron atender a todos los pedidos, habiéndose quedado bastantes personas sin aquella prenda obligatoria para asistir a la fiesta.»

Las jóvenes llevaban adornos de margaritas, flor que ha venido a ser la más apreciada en todo el norte de España.

Parece que el ayuntamiento de Tortosa se encuentra en grandes apuros para recaudar los trece mil duros importe de la redención de mozos concurrentes a la quinta, y se dice que no llega a la mitad de dicha suma lo que hasta ahora ha ingresado en su poder.

ULTIMA HORA.

CORTES.

Al principio de la sesión se han leído los decretos admitiendo la dimisión del ministro, y encargando al general Prim la formación del nuevo, con el nombramiento de los nuevos ministros.

Varios diputados dirigen preguntas e interpelaciones al Gobierno, que no pueden tener efecto, porque no está presente ningún ministro. La mayor parte de estas preguntas, se refieren a abusos o a tr. p. de algunas autoridades.

El Sr. Serrallana sostiene una viva polémica con el Sr. Rivero, para que le permita explicar una interpelación sobre la conducta del gobernador de Tarragona, cuando esté presente el ministro, aunque se haya entrado en la orden del día: cediendo al fin el Sr. Rivero.

Se aprueba una proposición que apoyó el señor Muñoz Bueno, para que haya dos sesiones diarias: una de doce a siete dedicada a presupuestos, y una de nueve a doce de la noche para los demás asuntos.

El Sr. D. Cruz Ochoa anunció una interpelación sobre la extraña conducta y atropello cometido ayer con el Sr. D. Juan de la Pezuela, conde de Cheste.

Se leyó una proposición pidiendo a la Cámara que declare que ha visto con disgusto la venida a España del duque de Montpensier.

La apoyó el Sr. Rubio, fundándose en que el duque de Montpensier es Borbon, cuñado de doña Isabel, y candidato al trono. Dijo que su presencia puede traer disgustos y complicaciones, sosteniendo que debe salir del territorio español.

El Sr. Arceon presentó la proposición de «no haber lugar a deliberar.» Hizo el pausado revolucionario del duque de Montpensier, que ha reconocido a la revolución.

Elogió toda la familia de Orleans, asegurando que es la autenticidad de la familia Borbon, y dijo que el grito de ¡abajo los Borbones! no significa anatema contra todos los que tengan este apellido, por no ser cuestión de nombre sino de principios.

Puesta a votación la proposición de «No haber lugar a deliberar,» fué aprobada por 94 contra 77 votos.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 18 (por la noche).—Ha salido precipitadamente una brigada de tropa con dirección a Saint Etienne. Según las últimas noticias de aquella ciudad, se han repetido los desórdenes originados por la huelga (greve) de los trabajadores la cual se ha extendido por los departamentos del Rodano y del Loira.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: 3 por 100 francesas, a 70 27 1/2. 4 1/2 id., a 102-00.

LONDRES, 18.—Consolidados ingleses, a 92 1/2 a 5/8.

TURNIN, 18.—Han ocurrido demostraciones tumultuosas en esta ciudad. Los desórdenes han llegado hasta tal punto que las autoridades resolvieron apelar a la fuerza. A consecuencia de esta determinación la tropa hizo fuego sobre los revoltosos pero no hay que lamentar desgracias o consideración.

Se han hecho varias prisiones. Entre los presos se halla el mayor garibaidino Chiesal.

BERLIN, 18 (por la noche).—El ministro Delbrück ha anunciado en el Parlamento que habían empezado negociaciones para la conclusión de un tratado de comercio con la república de Méjico.

ATENAS, 18.—Se ha abierto hoy con la solemnidad de costumbre el Parlamento.

El rey Jorge ha pronunciado un discurso anunciando la presentación de varios proyectos de ley relativos a obras públicas y entre ellas la apertura del Istmo de Corinto.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 26 25, 33 y 30, 26-50, 27 30 y 27-07 pequeños; a plazo, 26-35, 30 y 25 fin cor. fr., 26-40 fin prox. fr.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 30-75 y 80.

Títulos del 3 por 100 diferido, no publicado, 25-80 p.

Sin comentarios, porque no los necesitan, sobre todo en los momentos actuales, reproducimos los siguientes renglones que anoche publica *La Correspondencia*:

«Se nos suplica llamemos la atención de la diputación provincial respecto al miserable estado en que se encuentran multitud de nodrizas que crían niños expósitos de la Inclusa de Madrid, en los pueblos de las provincias inmediatas, a cuyas infelices tampoco en este mes se les ha satisfecho su pequeño estipendio, siendo con este nueve los meses que las adeudan; de lo que resulta que las inocentes criaturas que lactan son las víctimas del estado de penuria en que por no pagárselas se encuentran aquellas, de las que muchas, según nos aseguran, se disponen a devolver las criaturas al establecimiento, por serles imposible continuar alimentándolas.»

Dice anoche *La Epoca*:

«El diputado republicano Garrido, que desde Córdoba se ha trasladado a Cádiz y Sevilla, ha sido el que más ha acentuado los ánimos contra Montpensier. En un discurso pronunciado en Cádiz dijo que esta ciudad había salvado por cuarta vez la libertad, impidiendo con su heroica actitud en las tristes jornadas de Diciembre la entronización por sorpresa del duque de Montpensier, vástago de la dinastía derrocada en Setiembre.»

Uno de los acuerdos tomados por los representantes de las Castillas en el pacto firmado por Valladolid, fué, según dice un periódico republicano, el adoptar como distintivo el pendón morado de las antiguas comunidades con 17 estrellas que simbolizan la federación de las 17 provincias. Los voluntarios de Valladolid ostentaban un lazo morado con las 17 estrellas doradas, y se aseguraba que en las banderas de los batallones republicanos se pondría una corbata de esta clase.

Tomamos de *La Correspondencia* las siguientes noticias:

«El Sr. López Domínguez pasa de secretario a la regencia, y la subsecretaría de la presidencia se suprime en los presupuestos.»

«Esta tarde, como anunciamos ayer, han presentado su dimisión los ministros y ha quedado encargado de la nueva formación el general Prim.»

«D. Salustiano de Olózaga, después de dar cuenta a la Asamblea del resultado de su misión al lado del regente del reino, se retiró ayer a su casa ligeramente indisposto.»

«Hoy 18 de Junio de 1869 ha jurado su cargo de regente el duque de la Torre, hoy aniversario del 18 de Junio de 1837, en que donña María Cristina de Borbón juró igual cargo por la menor edad de su hijo don Isabel II.»

«Mañana sábado a las doce de la noche darán una serenata al regente del reino 50 profesores del círculo musical de Madrid, los cuales pondrán en ejecución por primera vez la fantasía militar titulada *La batalla de Alcolea*, dedicada a S. A. por el autor. También se ejecutará la célebre sinfonía de *La Muta di Portici* y las variaciones del *Carnaval de Venecia*.»

«Parece que la regencia se establecerá en el palacio de San Juan y no en el ministerio de Marina como digimos ayer.»

«Al entrar y salir hoy el regente de las Cortes, iba saludando con la mayor cordialidad a los diputados que se apresuraban a darle la enhorabuena. Entre otros vimos al Sr. Sorri, uno de los pocos diputados republicanos que han asistido a las Cortes. Dentro del salón de sesiones solo hemos visto al Sr. Pastor Lander y a D. Gregorio García Ruiz, y creemos que al secretario Sr. Sánchez Ruano. Los señores Vinader y Ochoa no han asistido, pero sí el Sr. Ortiz de Zarate.»

«Mañana ó pasado se presentará el cuerpo diplomático acreditado en Madrid, al regente del reino, para complimentarle y felicitarle por la elección de las Cortes Constituyentes.»

«Hoy después de la sesión extraordinaria de las Cortes han obsequiado los diputados en un elegante buffet, dispuesto en el gabinete de la presidencia, al cuerpo diplomático, a los condejes que han asistido en comisión del ayuntamiento, a la diputación provincial y a algunas señoras.»

El ministerio de Fomento ha expedido una orden dando su aprobación al fallo del Consejo universitario de Valencia, por el que se impone al alumno D. Julian Llovera la pena académica de in-

habilitación perpetua para cursar en los establecimientos del reino, según dispone el art. 179 del reglamento de las Universidades de 22 de Mayo de 1859.

Parece que los Sres. Moya y otros diputados han presentado a las Cortes una proposición para que no se provea ningún obispado, canongía ni beneficio, mientras no se haga el arreglo de diócesis y parroquias.

Los diputados catalanes, en su reunión de anoche con los comisionados protectionistas de provincias, comisionaron a los Sres. Balaguer, Benavent y Alsina para que fueran ayer a manifestar, como lo hicieron, al general Prim los deseos de dichos comisionados. Las explicaciones que mediaron sobre la cuestión arancelaria, según dice un periódico, fueron satisfactorias, y hoy volverán a reunirse los diputados para que aquellos tres señores den cuenta del resultado de su entrevista.

Según noticias que tiene un periódico de Almería, el 14 por la noche parece que fué muerto de un tiro y varias puñaladas, cerca de su misma posesión, el alcalde de Huércal El crimen con las circunstancias que se refiere, no puede ser más horrible. Sus autores, después de haber dado muerte a dicho alcalde y robado la botanadura de plata, se cuenta que se cebaron en él de una manera inaudita.

Anoche volvió a reunirse la comisión general de presupuestos para terminar su dictamen acerca del de ingresos.

En Huelva se han tomado algunas precauciones militares, según dice un periódico de aquella capital. El secretario del gobierno había salido para Ayamonte con una comisión.

Un periódico republicano anuncia la llegada a Madrid de una comisión del ayuntamiento de Sevilla, compuesta del alcalde D. Tomás Fé y del síndico D. Ricardo Sánchez de Nieva para presentar a las Cortes una exposición votada por unanimidad por dicha corporación, en la que se pide la inmediata expulsión de España de los dos individuos de la familia de Borbón, el duque y la duquesa de Montpensier.

Dice un periódico que han sido inútiles las gestiones practicadas para que el general Pierrad jure la Constitución, y que el ministro de la Guerra está resuelto, al parecer, aunque con sentimiento, por tratarse de un militar que tantos servicios ha prestado a la causa de la libertad, a ser inexorable, exonerándole de todos sus grados y condecoraciones por decreto que en breve publicará la Gaceta.

«Leemos en un periódico:

«El señor gobernador civil, haciendo uso del derecho que la ley le concede, ha acordado llamar a sí el conocimiento, inspección y protectorado de las funciones conocidas con el nombre de patronatos; mandando al secretario de la comisión inspectora de Memoria de beneficencia que haga entrega de todos los útiles, expedientes, libros, documentos y fondos en metálico como en cualquier especie de valores.»

Este acto se ha llevado a cabo, habiéndose incautado de todos los efectos, en representación del gobernador, D. Juan Martínez Zorrilla, oficial del gobierno de la provincia, quien, previo inventario se ha hecho cargo de ellos, depositándolos en la expresada dependencia.»

Ayer se extendió por esta villa la noticia de haber sido detenido el conde de Cheste al llegar a la estación.

Hé aquí cómo refiere este suceso *La Epoca* de anoche:

«Esta mañana aguardaba en la estación del Norte al señor conde de Cheste el brigadier Merelo con un piquete de la Guardia civil y otro de voluntarios.

Preguntando por el general Pezuela, este contestó que no era tal general, sino el ciudadano Juan

de la Pezuela, que amparado por los derechos que la Constitución consignaba, venía con ánimo de establecerse en Segovia al cuidado de sus posesiones.

El Sr. Merelo expuso que tenía orden del señor ministro de la Guerra de arrestarle y acompañarle a Cádiz, como así se verificó en el acto, trasladándose a la estación del Mediodía, donde estaba dispuesto un tren especial.

Como mañana ha de ser este objeto de una interpelación, nos abstenemos por hoy de hacer ningún género de consideraciones.»

La Correspondencia y *La Política* añaden que el Sr. conde de Cheste será embarcado para Canarias.

En la elección parcial de Segovia ha sido elegido diputado el Sr. River.

El brigadier D. Zacarías Albornoz y Figueroa, que había sido destinado de cuartel a las islas Canarias, ha sido trasladado últimamente a la Coruña, en cuya plaza deberá presentarse en el término de quince días.

El capitán general de Granada, Sr. Rey, sufrió una caída del caballo al jurar la Constitución.

Un periódico de Thurn (Suiza) dice que donña Isabel de Borbón pasará en aquel punto una parte del verano.

Según *La Correspondencia* ya está definitivamente formado el nuevo ministerio, y anoche a las diez debían jurar los nuevos ministros en manos del R-gente.

Los decretos están ya extendidos en esta forma: Presidencia y Guerra, general Prim.

Estado, D. Manuel Sivola.

Gracia y Justicia, D. Cristóbal Martín de Herrera.

Gobernación, D. Práxedes Mateo Sagasta.

Hacienda, D. Laureano Figueroa.

Fomento, D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Marina y de Ultramar interior, D. Juan Bautista Topete.

La Epoca decía anoche que no faltaba quien anunciase que el ministerio se compondrá de las personas que menos han sonado en las diferentes combinaciones.

La Política daba como probable la candidatura ministerial que presenta como definitiva el diario noticiero, añadiendo no obstante que los demócratas persisten en su negativa de formar parte del nuevo ministerio.

La Política publica las siguientes noticias:

«Desde el Congreso, donde han asistido al acto de la jura del regente los representantes de Francia, Inglaterra, Estados Unidos y Portugal, acompañados por el introductor de embajadores, señor vizconde del Cerro, se han dirigido a la morada de S. A. el regente a felicitarle por su elevación al cargo que las Cortes le han confiado.

El resto del cuerpo diplomático residente en Madrid hará lo mismo mañana.

«Parece que está acordado el relevo del gobernador de Sevilla, Sr. Díez Ulzurrun, el cual queda cesante, sin perjuicio de utilizar más adelante sus servicios y sus conocimientos lingüísticos.

La academia de la lengua se propone indemnizarle de este contratiempo, nombrándole individuo de número.»

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de la Guerra de 16 del corriente nombrando conde de la sala de Gobierno del Consejo supremo de la Guerra, al teniente general de ejército D. Lorenzo M. Lams del Bosch.

Además publica dos órdenes del referido ministerio nombrando según de cabo de la capitania general de Castilla la Nueva y gobernador militar de la provincia de Madrid, al mariscal de campo don Joaquín Peraltá y Pérez de Salcedo, actual comandante general de la segunda división de infantería del ejército del propio distrito, y para desempeñar este cargo, al mariscal de campo D. Gabriel Bal-

drich y Palou, que se halla de cuartel en esta capital.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia de 12 de Junio se admite la dimisión que, fundado en el mal estado de su salud, ha presentado don Pedro Calderón y Herce, oficial de secretaría de la clase de segundos del ministerio de Gracia y Justicia, declarándole cesante con sus honores y el haber que por clasificación le corresponda.

Igualmente se admite la dimisión que ha presentado D. Manuel Ignacio Moreno del cargo de presidente de sala de la audiencia de Valladolid, fundada en que su conciencia no le permite prestar juramento a la Constitución de la monarquía española decretada y sancionada por las Cortes, y promulgada el día 6 del corriente mes, declarándole, en su consecuencia cesante.

Se promueve a dicha plaza vacante a D. Manuel María M. de Mendez, magistrado de la de Burgos, nombrándose para este destino a D. Manuel Costoya Valladares, juez de primera instancia del distrito del Salvador de Sevilla.

NOTICIAS GENERALES.

Nota de las cantidades satisfechas por timbre de periódicos para la Península en el mes de Mayo último.

	Ese. Mils.
La Correspondencia de España.....	2.452
El Pensamiento Español.....	720
El Imparcial.....	474,900
La Nueva Iberia.....	576
La Esperanza.....	410
La Epoca.....	356,600
La Regeneración.....	411,370
La Igualdad.....	492
Las Novedades.....	260
El Cascajo.....	436
La Política.....	178,600
La Cosa Pública.....	286
El Siglo.....	80
La Reforma.....	440
El Diario Español.....	144
El Universal.....	108,868
La Legitimidad.....	316
La Discusión.....	252
El Puente de Alcolea.....	50
Los Sucesos.....	33
La Nación.....	82
El Jarama.....	94,400
El Centinela del Pueblo.....	132
El Quijote.....	97,800
El Píxelito.....	119,400
La Gorda.....	67,200
Las Cortes.....	77,500
La Independencia.....	117,500
El Amigo del Pueblo.....	40
La Democracia Republicana.....	40
El Pueblo.....	260
El Popular.....	214
El Certamen.....	48,300
La Cruz.....	8,800
La Hacienda.....	12
La Opinión Nacional.....	92
El Gato.....	20
El Padre Cobos.....	40
La Monarquía Democrática.....	49,300
Fray Gerundio y Tirabuzón.....	2,400
El Altar y el Trono.....	24
La Semana Telegráfica.....	6,900
La Farmacia Española.....	8
El Católico.....	3
La Bandera del Pueblo.....	17,250
El Castellano.....	1
Las Animas.....	3,300
La Soberanía Nacional.....	8
La Fe Católica.....	6,450
El Vigía de la Milicia Nacional.....	6,400
El Voluntario de Madrid.....	5,200
El Orden Social.....	3,200

Con motivo de la jura del regente, formaron ayer las tropas de la guarnición y los voluntarios de la libertad, en la calle de Alcalá, Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo, hasta el palacio de las Cortes.

A las dos sonó el primer cañonazo, y salió el regente del palacio de la presidencia. Las músicas militares batieron marcha real y las tropas presentaron las armas.

La comisión se puso en marcha, yendo precedida por batidores de la milicia y una sección de coraceros del ejército. Seguían dos ayudantes del regente y dos oficiales de bedel mayor. Detrás iba el regente solo en una berlina particular con dos caballos, llevando al estribo derecho al capitán general de Madrid y al izquierdo el segundo cabo. A continuación marchaban todos los generales de división y brigadieres de la guarnición de Madrid, cerrando la marcha un regimiento de coraceros.

El gobernador de esta provincia publicó ayer un bando prohibiendo la mendicidad desde

el 25 del actual en las calles de Madrid y sus afluencias, aun a aquellos que tenían licencia para impartir la caridad pública. También se dictan en dicho bando las reglas para el ingreso en los establecimientos de mendicidad.

Ayer se publicó una hoja suelta que se titula *La prohibición de las corridas de toros*. La síntesis de este escrito parece condensarse en la siguiente pregunta de la primera parte del documento: «¿Con qué derecho se horrorizan de quemaderos inquisitoriales los que mantienen perennes los redondeles?»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Gervasio y San Protasio, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Silverio, papa y mártir y Santa Florentina, virgen.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Siervas de María, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde ejercicios con sermón que predicará D. Juan Abdon, terminando con procesión de reserva.

En la iglesia de San Pedro de los Naturales se celebrará función al Santísimo Sacramento: a las diez y media será la Misa solemne con sermón que predicará D. Santiago García Álvarez, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesión de visita de altares y reserva.

En la parroquia de San Justo celebra la asociación del Santísimo Sacramento y Santo Entierro de Madrid la fiesta anual a los Sagrados Corazones de Jesús y de María: a las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Manuel Berrocal, y por la tarde a las seis se cantarán completas, que terminarán con la reserva.

En las parroquias habrá Misa mayor, y en la de San Pedro se hará función a Nuestra Señora de la Concepción, predicando D. José Moya y Soler.

Termina la novena de San Antonio de Padua en la iglesia del colegio de Loreto: a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Santiago Álvarez, y por la tarde predicará de despedida D. Enfilio Santamaría.

Finaliza también la seisesa de San Luis Gonzaga en el Oratorio del Olivar, siendo orador D. Agustín Lorente.

Es el segundo día de la novena de Nuestra Señora de la Esperanza en Santiago, y dirá el sermón al anochecer D. José Joaquín Montalbán.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Consolación y Correa en Santa Cruz.

Se reza de la presente Dominica con rito semidoble y color verde, haciéndose conmemoración de San Silverio, papa y mártir.

SANTO DEL LUNES. San Luis Gonzaga, confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en el oratorio del Santísimo Sacramento, calle de Cañizares, donde se celebrará solemnemente a San Luis Gonzaga; a las diez y media será la Misa mayor con sermón, que predicará D. José Vigier, y por la tarde a las seis se rezará la Estación y seguirán vísperas y reserva del Santísimo Sacramento.

También se hará función a San Luis Gonzaga en la iglesia de los Italianos.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará Su Divina Magestad de manifiesto por la mañana en obsequio de su divino titular Jesús Crucificado.

Continúa por la noche en Santiago la novena de Nuestra Señora de la Esperanza y predicará el padre Cipriano Tornos.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, y la de las Viñas en Italianos.

Se reza de San Luis Gonzaga, con rito doble y color blanco.

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODEINA.

Recomendados por todos los Médicos contra la gripe, el catarro, el garrotillo y todas las irritaciones del pecho, acojidos perfectamente por todos los enfermos que obtienen con ellos alivio inmediato a sus dolencias: el Jarabe y la Pasta de Berthe han disipado la codicia de los falsificadores.

Para que desaparezcan estas sustituciones censurables en alto grado, prevenimos que se evitara todo fraude exigiendo sobre cada producto de Codeína, el nombre de Berthe en la forma siguiente:

Berthe
pharmaceut, laureat des hôpitaux

Depósito general casa MENIER, en París, 37, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie.

Nota. Los recientes experimentos del sabio fisiologista Claude Bernard, han justificado plenamente a maravillosos productos de estos productos, relatados en el informe del doctor Ar n. El Jarabe de Codeína está inscrito en el Codex francés como medicamento oficial por decisión del ministro de Instrucción pública, oído un dictamen de una comisión de notabilidades médicas y científicas de Francia, honor otorgado a muy pocos medicamentos nuevos.—Precio en España: jarabe, 16 rs. fresco-pasta, 9 rs. rsj. Véndese en Madrid, en casa de los Sres. Borrell hermanos, Morúa Miguel, Escobar y Sánchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle de Baldrich, sirve los pedidos. En provincias, sus depositarios.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años aca como el purgativo más saludable. Tómense ya en ayunas ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouvière y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hotel Richelieu, vis-a-vis de la rue d'Antin.

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR

(FUERZA DE 40 CABALLOS)

DE LOPEZ, HERMANOS,

MALAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1, MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años a establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla, Lagos, 15, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere.

Esta medida fue beneficiosa a nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península, nos hacen contar con 2,000 depósitos, en los cuales se venden las 5,000 libras que diariamente nos fabricamos.

Démoslos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido a que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia en que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

En ellos tenemos cinco clases, que merecen la mayor aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar todos y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y cafés de *La Riojana* se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1, (15, 19, 24 y 29).

INSTRUCCION PARA GANAR EL JUBILEO

CONCEDIDO POR SU SANTIDAD EL 11 DE ABRIL

DEL CORRIENTE AÑO,

POR D. MIGUEL MARTINEZ Y SANZ, Presbítero.

Quiéne además de los requisitos necesarios para ganar este jubileo, oraciones para leer en las iglesias y devoción para honrar a la Santísima Virgen diariamente. Un libro de 32 páginas, se vende a cuatro cuartos en las librerías de donña María Sánchez, calle de Carretas, y de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz. Los que quieran recibir dos ejemplares, lo pedirán al autor (plaza de la Paja, núm. 9), y remitirán 5 rs. en libranzas ó 5 rs. los que quieran recibir 50 ejemplares, remitirán 20 rs.—Se remitirán los pedidos certificados y a vuelta de correo.

(Núm. 744.—3 v.)



LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Oamendi, Aguado, Sánchez Rubio, D. Leopoldo López, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

DIESTRONES DIFÍCILES
DOLORS DE ESTOMAGO
SU CURACION ES CIERTA MERCEO AL

VINO DE CHASSAING

Paris, 2, av. Victoria. En Madrid por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borrell, Escobar, Moreno Miguel, y Sánchez Ocaña. Precio, 22 rs.

Imprenta de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, calle de Pelayo, número 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.